



## Demoledor pronunciamiento de CSIRA: denuncian colapso productivo y anticipan un industricidio

Durante el último año, la industria argentina sufrió un retroceso sin precedentes. En 2024, la actividad manufacturera cayó 9,4%, la construcción se desplomó 27%, y la minería también se contrajo, particularmente la vinculada con la actividad de la construcción. **Más de mil empresas industriales cerraron desde 2023, con la pérdida de más de 31 mil empleos formales en la industria.** Los empleos perdidos totales son casi 100 mil, si sumamos los de construcción y minería. Este escenario es resultado directo de políticas que combinan apertura indiscriminada de importaciones (con un tipo de cambio que hace perder competitividad), crédito inaccesible y un mercado interno paralizado.

La continuidad de este rumbo amenaza con profundizar la desindustrialización, debilitando el entramado pyme y condenando al país a importar tecnología y trabajo. **No hay desarrollo sostenible sin una industria nacional sólida y diversificada, que aporte valor agregado.** 

Mientras las potencias globales como Estados Unidos, la Unión Europea y China protegen su trabajo e industria, en Argentina se eliminaron aranceles, programas de financiamiento y medidas de protección como el impuesto PAIS y los instrumentos antidumping.

Estamos transitando hacia una economía reprimarizada, que exporta recursos como litio, soja y petróleo sin desarrollar cadenas de valor, con salarios que apenas recuperan una fracción de lo que estamos entregando.

Por otro lado, la desregulación del cabotaje nacional impuesta por el DNU Nº 340/2025, al habilitar que buques extranjeros reemplacen a los argentinos en el transporte de combustibles, alimentos e insumos esenciales, compromete la seguridad económica del país y la soberanía. La nueva normativa, una vez implementada, supondrá un inmediato aumento del desempleo, fuga de divisas y mayor precarización laboral.

El sector científico tecnológico enfrenta un brutal ajuste. El desarrollo nacional solo es posible con inversión en educación, investigación científico tecnológica, y agregado de valor. Por eso, desde la CSIRA, reclamamos que la ciencia argentina vuelva a ponerse al servicio de la economía y la producción. Consideramos que la educación – en todos sus niveles – es el motor del crecimiento y del empleo argentino.





El verdadero "cepo" es al bolsillo de los trabajadores: exigimos paritarias libres que permitan recuperar el poder adquisitivo perdido y rechazamos la intervención del Gobierno en las negociaciones colectivas, imponiendo techos que utilizan el salario como un ancla antiinflacionaria en una economía con precios completamente liberados.

El aumento constante de tarifas multiplicó el gasto de los hogares, sobre todo en los sectores medios y bajos. En paralelo, el **salario mínimo perdió un 32% de su poder de compra entre diciembre de 2023 y abril de 2025.** 

A esto se suma el intento de flexibilizar derechos, precarizar el trabajo y criminalizar la protesta a través de normas como el DNU 70/23, la Ley Bases y el DNU 340/25, que pretende exterminar el derecho constitucional de huelga.

Reafirmamos que la acción sindical y la protesta social son dos pilares de los derechos constitucionales de los trabajadores y forman parte de sus conquistas irrenunciables. Las Resoluciones 1066/2025 y 1071/2025 de la Comisión Nacional de Valores constituyen un avance para reemplazar el régimen indemnizatorio tradicional de despidos por un enfoque de capitalización individual que atenta sobre derechos adquiridos por el movimiento obrero organizado.

Reclamamos el **cese de la manipulación arbitraria de los aportes de los trabajadores que desfinancia las obras sociales sindicales.** Exigimos la actualización de los costos prestacionales, la agilización y aumento de los reintegros del Fondo Solidario y el fin de las normas que permiten la fuga de aportes al sistema privado. El sistema solidario de salud construido por los trabajadores es una conquista fundamental del movimiento sindical que no puede ser vulnerada.

**No podemos seguir atados a las recetas del FMI.** Ningún país se desarrolla ajustando de forma generalizada. Solo una estrategia nacional orientada a impulsar la producción argentina, el consumo interno y las exportaciones con mayor valor agregado permitirá romper el ciclo de endeudamiento, recesión e industricidio.

Por último, **repudiamos la proscripción de Cristina Fernández de Kirchner** y denunciamos la persecución judicial como parte de un plan de disciplinamiento político y social. Sin una justicia independiente no hay democracia real.

Llamamos a trabajadoras y trabajadores, a empresarios comprometidos y a toda la sociedad, a reclamar **un cambio de rumbo.** Argentina tiene los recursos, la infraestructura, el talento humano y el conocimiento científico para liderar una nueva etapa de desarrollo industrial. Lo que falta es decisión política, y el convencimiento de que **sin industria no hay Nación. Y sin Nación, no hay futuro digno.** 

